

embajador de Uruguay ante la Santa Sede y durante muchos años uno de los laicos con más responsabilidad en organismos del Vaticano, presenta un erudito ensayo sobre los santos americanos, en continua relación con el magisterio y la actividad de los últimos pontífices. Ángel Fernández Collado, obispo de Albacete, doctor en historia de la Iglesia, disciplina de la que fue profesor durante años en el seminario de Toledo, se ocupa de «El Patronato Regio, impulsor de la evangelización y de sus obispos». Como profesor de historia de la Iglesia, expone primero académicamente la cuestión del patronato en América y, como experto en la historia de la sede primada, aporta además interesantes datos acerca de obispos indios nacidos en la diócesis toledana. María Saavedra, profesora de historia de América de la Universidad CEU San Pablo de Madrid, se adentra en el período inmediatamente posterior a la vida de la reina con su capítulo sobre «El cardenal Cisneros y la continuidad de la evangelización tras la muerte de Isabel I», en el que presta atención al papel del cardenal regente en el gobierno de la evangelización en la primera hora americana, en el contexto de los conflictos acerca de los derechos de los indios. Todavía más ade-

lante en el tiempo incursiona José Antonio Benito, profesor de historia en la Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima y especialista en santo Toribio de Mogrovejo, con su presentación sobre «Los concilios y sínodos de santo Toribio en la evangelización de América». Carmen Pareja, doctora en historia de América por la Universidad de Sevilla, refleja en «Librería de la reina Isabel la Católica y de algunas mujeres del Nuevo Mundo» parte de su investigación sobre la cultura material de las mujeres indianas, concretamente respecto al de sus bibliotecas, analizando los paralelismos que pueden establecerse con la magna colección libresca de Isabel I. Refirámonos, por último, a dos contribuciones de historia del arte: la de Alejandro Rebollo, profesor de historia del arte de la Universidad Miguel de Cervantes de Valladolid, sobre «La influencia del arte y la arquitectura de los Reyes Católicos en Castilla y América» y el panorama histórico-artístico que sobre la capilla funeraria de los Reyes Católicos presenta, en «El mensaje de la Capilla Real de Granada», Manuel Reyes Ruiz, capellán mayor de la misma.

Rafael ESCOBEDO
Universidad de Navarra

Doris MORENO (ed.)

The Complexity of Hispanic Religious Life in the 16th-18th Centuries

Brill, Leiden 2020, 237 pp.

Se trata del volumen 6 de la serie *The Iberian Religious World*, publicada por Brill, a cargo de Ana Valdez y Ricardo Muñoz Solla. Es un libro colectivo compuesto por trabajos anteriormente publicados, entre 2011 y 2018, como artículos de revista o capítulos de libro, con una introducción *ad*

casum, firmada por Doris Moreno y Ricardo García Cárcel. La mayor parte de los estudios pertenecen a autores que han trabajado con García Cárcel. En la introducción se indica el objetivo del volumen: mostrar la complejidad de la vida religiosa en España e Hispanoamérica durante la Edad

Moderna. Por complejidad se entiende la diversidad de modos de manifestar la fe, de maneras diferentes de gobernar las cosas eclesiásticas o de respuestas variadas ante el hecho religioso y ante su imposición disciplinar, entre otras. En ese sentido no cabría referirse a un catolicismo unido y monolítico, sino más bien, a «catolicismos», según las posturas diferentes que personas, comunidades y colectivos varios tomaron ante la religión en tanto vista como religión oficial. Desde luego, se distinguió entre ortodoxia y heterodoxia, pero entre medias cabía una amplia gama de grises y una adecuación a las circunstancias. Todo ello permitiría hablar de flexibilidad en las manifestaciones de la fe y de la disciplina, de pluralismo, incluso de diversos modos de tolerancia.

En el cap. 1, «The Jesuits, the Inquisition and the Spiritual Frontier of 1559 in Spain», Doris Moreno muestra cómo las reglas que san Ignacio dio a la Compañía se desarrollaron y se adaptaron a circunstancias cambiantes. Por otro lado, los jesuitas pasaron de ser un grupo sospechoso para la Inquisición, a acompañar al Santo Oficio y colaborar en la recatolización de protestantes, si bien sus métodos no siempre coincidían con los de los tribunales inquisitoriales. En el capítulo 2, «Martyrdom and Mission in the Early – Modern Iberian World», José Luis Betrán analiza la realidad del martirio en la Iglesia católica y cómo ese ideal se reavivó en el Barroco. Al respecto, las órdenes religiosas rivalizaron por la cantidad y calidad de sus mártires. El capítulo 3, «Tolerance and Intolerance in the Ecclesiastical Discourse on the Feminine Visions», por Rosa María Alabrús, estudia el fenómeno de las visiones y éxtasis en las mujeres de los siglos XVI y XVII, según se enjuician en diferentes tratados e informes de escritores eclesiásticos. Aquí se pasaría de una total aceptación de las visio-

nes femeninas, a una permanente sospecha. El gozne es la vida de santa Teresa. Su experiencia acabó siendo admitida y canonizada, pero eso no facilitó las cosas a quienes vinieron después.

El capítulo 4 juega como colofón de los anteriores. En él, García Cárcel trata de distinguir los significados variados del término tolerancia. Más allá de su definición negativa –aguantar el mal–, se puede ver, sobre todo desde el siglo XVII, cómo, sin llegar a la libertad de conciencia, puede haber formas paternalistas, pragmáticas, indiferentismo, que revierten en una realidad tolerante con el mal, quizás como mal menor. Se refiere también el autor a que la intolerancia no fue exclusiva del catolicismo, ni de España, como tampoco lo fueron esas variadas formas de tolerancia. Insistiendo en lo anterior, Manuel Peña Díaz muestra en el capítulo 5, «Inquisitorial Memory and Everyday Life in the Hispanic World», cómo algunos intentaban, por diversos medios, eliminar la presencia de los sambenitos que colgaban en las paredes de las iglesias, que indicaban la permanente memoria de la infamia de los condenados. A partir de la segunda mitad del siglo XVIII los sambenitos irían desapareciendo.

Los tres capítulos restantes tratan temas diferentes que muestran otras realidades de la cultura religiosa. En el capítulo 6, «The Convent as a Space for Novohispanic Medical Culture», José Pardo-Tomás nos muestra la relación entre la curación del cuerpo y la de las almas, en tres hospitales novohispanos regidos por diferentes órdenes religiosas. La conversión al cristianismo iba pareja con la asimilación de la medicina local para curar los cuerpos. En el capítulo 7, «Transfer of Knowledge: Written Culture and Books in the Hispanic Atlantic World», Pedro Rueda Ramírez muestra el intercambio de ideas y la transferencia de conocimientos entre

las dos orillas del Atlántico, en los que no faltan, por supuesto, libros y manuscritos de tema religioso y, finalmente, en el capítulo 8, «Against the Black Legend: The Justification of the Conquest of America in the Origins of Spanish Conservative Thought», Bernat Hernández relata cómo en los jesuitas expulsos residentes en Italia, se desarrolló un pensamiento justificativo de la conquista y de la evangelización, a contracorriente de las tendencias ilustradas, que es uno de los orígenes del pensamiento conservador español.

El libro es interesante por los temas tratados y la categoría de los autores. Los

trabajos no se publicaron con la intención que aquí se les da y las cuestiones tratadas son pocas para asunto tan amplio; al final son muestras de diferente significado que, en todo caso, ejemplifican la variedad de los modos de vida religiosa que se pretende ilustrar, desde una perspectiva cultural. Todo ello, indica ciertamente, variedad, adaptación y evolución que se opone a una imagen unitaria de la fe y de la vida religiosa; un catolicismo ortodoxo, a veces en los límites, pero no una religiosidad rígidamente institucional.

Agustín GONZÁLEZ ENCISO
Universidad de Navarra

Luis POSE REGUEIRO

Cristóbal Colón: primer evangelizador de América (estudio histórico)

Universo de Letras, Barcelona 2020, 215 pp.

Este libro se acerca a la figura de Cristóbal Colón desde una perspectiva religiosa y eclesiástica. Pretende mostrar que en sus primeros años como gobernador se preocupó activamente por la evangelización de aquellos pueblos. Para ello se basa en diversas fuentes de documentación del propio protagonista, así como en relatos de cronistas o documentos contemporáneos.

La publicación es, fundamentalmente, la Tesis de Licenciatura elaborada por el autor en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. En cuanto tal, el libro es muy correcto, maneja bien las fuentes y es generoso en las citas. La bibliografía es apropiada, tanto en los estudios como en la recepción de documentos históricos.

El autor, sacerdote, estudia el papel del conquistador en la expansión de la cristiandad por América. A partir de las fuentes, explica que su fe fue central en la planificación y ejecución de la expedición.

Argumenta que la causa fue que no sólo era cristiano, como los demás, sino que personalizó vivamente su trato con Dios. Por este motivo, prestó especial atención a la posibilidad de inculcar la fe en aquellas personas. Afortunadamente, deja claro expresamente que el texto no es una hagiografía, ni persigue la difusión de la fama de Cristóbal Colón como cristiano.

El trabajo responde a la pregunta de si hubo intentos de evangelización, y qué papel jugó la religión en la colonización de aquellas islas, antes de la llegada de los Franciscanos en 1502. A partir de las cartas y documentos, se responde afirmativamente y se reconoce dicha actividad, principalmente, a la atención de Cristóbal Colón como gobernador. Parece ser que numéricamente los frutos fueron escasos, pero no así la riqueza y dinamismo eclesiales, que iban plantando semillas que florecerían a los pocos años.